

El asunto Blumkin. Carta a M. & A. Rosmer

León Trotsky

5 de agosto de 1930

(Version castellana desde *Cahiers Léon Trotsky*, número 7/8, 1981, páginas 133-136, también para las notas. Carta de Trotsky a Rosmer, Biblioteca del Colegio de Harvard, 9853, con el permiso de la Houghton Library. Original en francés. El documento lleva manuscrita la siguiente nota: “para utilizar, no para publicar”¹.)

Estimados amigos,

En el diario de Miliukov² (*Dernières Nouvelles*) del 29 de diciembre, hay el siguiente telegrama: “Blumkin ha sido fusilado.

Colonia, 28 de diciembre. El corresponsal de Moscú del *Diario de Colonia* telegrafía: estos días fue arrestado por orden del GPU el notorio Blumkin, el asesino de Mirbach. Blumkin fue acusado de mantener relaciones secretas con Trotsky. De acuerdo con la sentencia del GPU, Blumkin fue fusilado.”

Esta comunicación ¿es justa? No poseo una *absoluta* certeza al respecto. Pero todo un encadenamiento de circunstancias, no solamente me permiten sino que me fuerzan a creer que es justa. Para expresarme más exactamente: interiormente no tengo ninguna duda. Lo que falta es una confirmación jurídica del asesinato de Blumkin por Stalin.

Ciertamente sabéis que un poco después de la insurrección armada de los socialistas revolucionarios de izquierda, Blumkin se pasaba a los bolcheviques, participaba heroicamente en la guerra civil y después trabajaba durante bastante tiempo en mi secretariado militar. Más tarde se mantuvo sobretodo al servicio de la GPU, pero también en el servicio militar y en el del partido. Cumplió en diversos países misiones de la mayor importancia. Su dedicación a la Revolución de Octubre y al partido era absoluta.

Blumkin cumplió funciones soviéticas muy importantes hasta última hora. ¿Cómo pudo hacerlo perteneciendo a la Oposición? Esto se explica por el carácter de su trabajo: éste era completamente individual. Blumkin no tenía nada que ver, o casi nada, con los núcleos comunistas, con la posibilidad de participar en la discusión de las cuestiones del partido, etc. Ello no significa que ocultase sus pensamientos. Por el contrario. Blumkin les declaró a Menshinsky y Triliser, el antiguo jefe de la sección extranjera del GPU, que sus simpatías se dirigían hacia la Oposición, pero que, naturalmente, como cualquier otro opositor, estaba presto para cumplir su función importante al servicio de la Revolución de Octubre. Menshinsky y Triliser consideraban a Blumkin como irremplazable, y era correcto. Lo mantuvieron en su puesto y él cumplió hasta el final.

Blumkin me visitó ciertamente en Constantinopla. Ya he mencionado que Blumkin estaba ligado a mi por estrechos lazos de trabajo en mi secretariado. Había preparado en particular uno de mis volúmenes militares (hablo de ello en el prefacio a ese volumen). Blumkin vino a verme a Constantinopla para informarse de cómo apreciaba yo la situación y para verificar si actuaba correctamente siguiendo al servicio del gobierno que deportaba, exiliaba y encarcelaba a los camaradas de su tendencia. Le respondí naturalmente que actuaba correctamente cumpliendo su deber revolucionario (no con el gobierno de Stalin, que había usurpado los derechos del partido, sino con la Revolución de Octubre).

Puede que se os haya citado uno de los artículos de Yaroslavsky, una alegación concerniente a mi entrevista durante el verano con un visitante al que le habría predicho la inevitable y próxima pérdida del gobierno soviético. No hace falta decir que el sicofante miserable miente. pero,

¹ Véase “Los stalinistas fusilaron a Jakob Blumkin”, en *Escritos*, tomo I, volumen 3, páginas 606-612, donde se utiliza el contenido de esta carta. NdT.

² Pavel N. MILIUKOV (1859-1943), historiador y dirigente del partido burgués de los cadetes (constitucionalistas-demócratas) se había refugiado en Francia.

mediante un acercamiento, de hechos y fechas, estoy seguro que se trata de mi entrevista con Blumkin. A su pregunta sobre la posibilidad de conciliar su trabajo y pertenencia a la Oposición, le dije, entre otras cosas, que mi exilio, como el encarcelamiento de otros camaradas, no cambiaba nuestra línea fundamental; que en el momento del peligro los opositores estarán en los puestos avanzados; que en las horas difíciles Stalin se verá forzado a llamarlos, como Tseretelli llamó a los bolcheviques contra Kornilov. En relación con eso, añadí: «Pero esperemos que no sea demasiado tarde». Evidentemente, Blumkin, tras su arresto, expuso esta conversación como una demostración de los verdaderos estados de ánimo y disposición de la Oposición: ¡no hay que olvidar que estoy exiliado bajo la acusación de preparar la lucha armada contra el poder de los soviets!

A través de Blumkin transmití a Moscú una carta³ de información para mis amigos basada en las mismas ideas que he expuesto en una serie de artículos publicados: la represión de los estalinistas contra nosotros no significa aún el cambio de carácter de clase del estado sino que solamente prepara y facilita tal cambio; nuestra vía sigue siendo, como en el pasado, la de la reforma y no la de la revolución; la lucha implacable a favor de nuestras ideas debe estar orientada de cara a un largo plazo.

Ulteriormente he recibido una comunicación⁴ sobre que Blumkin había sido arrestado y que el mensaje transmitido por mi intermediario había caído en las manos de Stalin. No sé nada sobre las condiciones en qué fue arrestado Blumkin. Los gobernantes de Moscú sabían que había pasado por Constantinopla. Sus jefes (Menshinsky y Triliser) conocían bien sus ideas opositoras. Se había presentado en Moscú por propia iniciativa, en interés del trabajo que cumplía. Sobre los acontecimientos ulteriores sólo sé lo que se dice en el telegrama del *Diario de Colonia* reproducido más arriba

La importancia de este hecho no exige explicaciones. Sabéis, por el famoso proceso de 1922, que se evitó fusilar incluso a los socialistas revolucionarios que habían organizado atentados contra Lenin, Uritsky, Volodarsky, yo mismo y otros⁵. En el momento de la insurrección no se fusiló a los socialistas revolucionarios, a los que Blumkin pertenecía en 1918, sólo se fusiló al organizador, Alejandro. Blumkin, uno de los participantes en la insurrección, devino muy pronto un bolchevique. Pero, si no se le fusiló en 1918 por su participación dirigente en la insurrección armada contra el poder de los soviets, en 1929 se le ha fusilado por el motivo que, sirviendo abnegadamente a la Revolución de Octubre, no compartía las ideas de la fracción estalinista sobre las cuestiones más importantes y consideraba como su deber extender las ideas de los bolchevique-leninistas (Oposición).

Blumkin ha sido fusilado (no albergo al respecto la menor duda) bajo detención de la GPU. Un hecho parecido sólo se ha podido producir porque *la GPU ha devenido el órgano personal de Stalin*. Durante los años de la guerra civil, la Cheka cumplía una severa función. Pero ese trabajo se mantenía bajo el control del partido. Desde medios del partido se elevaron centenares de veces

3 Ver en estas Edicions Internacionals Sedov: <http://grupgerminal.org/?q=node/826> «Mensaje entregado a Blumkin» NdT.

4 Se puede suponer que fue a través de la carta firmada «N», páginas 129-132 [de *CLT* número 7/8 1981 «Lettre de Moscou» y donde puede leerse en nota al pie de página la siguiente información «Se trata de una de las numerosas cartas reproducidas en el *BO* o en la prensa internacional con la inicial «N» como firma y cuyo original no se ha encontrado en los papeles de exilio. No creemos que los documentos estén fabricados y firmados «N» por Sedov en estas fechas: había una correspondencia lo suficientemente abundante como para que este género de prácticas fuera superflua. Además las cartas firmadas «N» mantienen cierta unidad de tono y un acento personal. Si las damos por cartas auténticas tenemos que explicar la ausencias de los originales. Ésta puede explicarse por el robo «correspondencia de Andrés Nin) o... por lo inexplicable. Por fin, las cartas «N» ocupan un espacio cronológico preciso, de mediados de 1929 a mediados de 1930. Si jugamos a las adivinanzas, tenemos dos posibilidades inmediatas, en la medida en que Sedov no se cansaba siempre en renovar las iniciales y en que hemos descubierto que K. era Kote y S Sidorov. Primera hipótesis: Andrés Nin, miembro de la Oposición de Izquierda, el único en libertad según Serge en Moscú, bien informado y que fue expulsado a fines de agosto de 1930. Segunda hipótesis, Nina V. Vorovskaya, joven militante de la Oposición de Izquierda que se curaba de su tuberculosis en Alemania y que fue llamada a fines de 1929 para morir en Moscú a mediados de 1930. Un argumento suplementario a favor de Nina; determinadas publicaciones extranjeras de la Oposición firman NV las cartas N del *Biulleten*. Ahora bien, NV designaba muy normalmente a Nina Vaclavova. Ya que estamos, existe una tercer hipótesis, es que las cartas hayan sido enviadas por otro corresponsal para el que la «N» era una letra arbitraria atribuida por Sedov. Por ejemplo Andrei Konstantinov que durante todo este período era un clandestino de la OI en Moscú. Pero lo fue hasta 1932, y las cartas «N» con su estilo propio desaparecen en el verano de 1930

5 Lenin fue gravemente herido, Uritsky y Volodarsky fueron muertos.

protestas concernientes a tal o tal otro arresto. A la cabeza de la Cheka estaba Dzerzhinsky⁶, un hombre de una fuerza moral superior. Se mantenía subordinado al Buró Político, cuyos miembros tenían ideas muy claras sobre cada cuestión y sabían defenderlas. Todo ello garantizada que la Cheka se mantuviera como instrumento de la dictadura revolucionaria. Ahora el partido está ahogado. Sobre la ejecución de Blumkin, millares y decenas de millares de miembros del partido susurrarán con horror por los rincones. A la cabeza de la GPU se encuentra Menshinsky, no un hombre sino la sombra de un hombre. El papel principal en la GPU lo juega Yagoda, un detestable carrerista que ha ligado su suerte a la de Stalin y que está dispuesto a cumplir sin reflexionar y sin discutir no importa qué orden de este último. El Buró Político ya no existe. Bujarin ha contado que Stalin tiene en sus manos a los miembros del susodicho Buró Político con la ayuda de dossiers acumulados contra ellos por la GPU. Bajo esas condiciones, *la ejecución de Blumkin es un asunto personal de Stalin*.

Este crimen inaudito no puede pasar desapercibido, incluso bajo las condiciones presentes de omnipotencia del aparato. Stalin no podía dejar de presentir por adelantado ese resultado y el hecho que, a pesar de su prudencia de felón, se haya decidido a matar a Blumkin, demuestra cómo de grande es el miedo de este hombre ante la Oposición de Izquierda. No puede haber ninguna duda que Blumkin ha caído como víctima expiatoria porque Radek y otros capituladores no han podido arrastrar tras ellos más que a una pequeña minoría de la Oposición mientras que en el extranjero la Oposición cosecha, en diferentes países, serios éxitos ideológicos y de organización.

Con la ejecución de Blumkin Stalin quiere decirle a la Oposición internacional de los bolchevique-leninistas que él posee en el interior del país a centenares y millares de rehenes que tendrán que pagar con su cabeza los éxitos del verdadero bolchevismo en la arena mundial. Con otras palabras, tras las exclusiones del partido, tras la condena de las familias al hambre, tras los encarcelamientos, las deportaciones, etc., Stalin trata de aterrorizar a la Oposición con el último medio que le queda: la muerte.

Se puede decir con seguridad que los resultados serán directamente opuestos al fin que Stalin se ha fijado. Una tendencia de ideas históricamente progresista, que se basa en la lógica objetiva del desarrollo, no puede ser ni atemorizada ni fusilada. Está claro, sin embargo, que la Oposición no puede, contentándose con contemplar la marcha objetiva de los acontecimientos, comportarse pasivamente ante la nueva etapa, esta vez sanguinaria, de represalias termidorianas de Stalin. Es necesario comenzar inmediatamente una campaña internacional en la que cada opositor debe hacer el trabajo que, en otras condiciones, se repartiría sobre las espaldas de tres, cinco o diez camaradas⁷

...

Edicions internacionals Sedov



Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es
Visita nuestra página: www.grupgerminal.org

6 Félix E. Dzerzhinsky (1877-1926), estudiante, socialdemócrata en Polonia en 1895, había sufrido numerosos años de cárcel y presidio cuando lo liberó la revolución en 1917. A causa de su rigor moral («un santo» se decía de él) fue designado como el primer dirigente de la Cheka.

7 No hemos reproducido aquí la continuación de la carta que da a las secciones indicaciones sobre el tipo de campaña a llevar adelante.